

# UN ÁMBITO LIBERTARIO LLAMADO JAVARÍ

**Miquel Izard**

*Universitat de Barcelona*

*Yo quisiera renegar de este mundo por entero  
volver de nuevo a habitar, por ver si en un mundo  
nuevo encontraba más verdad*

*Rafael Romero, cante popular*

## Introducción

Tras 22 años interesado en las sociedades cimarronas y de pesquisar en archivos y bibliotecas, quiso el azar que se me presentara la oportunidad, única, de pasar cinco semanas en una comunidad amazónica, Javarí en el Erepecurú, formada por descendientes de esclavos fugitivos de las plantaciones que, todavía en la actualidad, siguen en lo esencial viviendo como sus antepasados.

En realidad fue como un viaje antropológico e iniciático invertido, pues me permitió comprobar sobre el terreno que peculiaridades culturales, forma de ser de un pueblo, que detecté allí eran las que había descrito exhumándolas de documentos y libros.

Brasil y el llamado Sud enfrentan graves problemas de agua, hambre, miseria, mortalidad por enfermedades curables, paro o campesinos sin tierra en países con latifundios descomunales y todos los rostros de la violencia, la mayoría estatal, perpetrada por fuerzas represivas o sus amos los oligarcas, contra mujeres y niños en primer lugar.

Evoquemos ponga por caso el agua, según Ramón Lobo tres litros por cabeza y día es la media del Tercer Mundo, cuando una familia española gasta y por encima de todo derrocha 147. Más cifras espeluznantes, “Mil cien millones de personas, un sexto de la población mundial, carecen de acceso a agua potable, y 2 400 millones no disponen de saneamiento adecuado. El agua es causa de conflictos [así en Israel], hambrunas y enfermedades. Más de cuatro millones, muchos de ellos niños, fallecen al año por diarrea, malaria ... uno cada quince segundos. [...] En Suráfrica [...] 16 millones de sus habitantes deben de recorrer al menos un kilómetro para acceder a agua segura. Una de cada cinco de esas personas es una mujer [...]. Con una media de dos viajes por jornada, la distancia caminada por esas mujeres [...] es de diez millones de kilómetros diarios. [...] Si el agua desaparece de una zona, obliga a la población afectada a emigrar. Hay más refugiados por esa causa que por las guerras. [...] 135 millones de personas corren el riesgo inmediato de verse desplazados por sequías”.<sup>1</sup>

Regreso al Brasil, paradigma del horror activado por el asalto occidental, rematado por el liberalismo y consumado por la globalización que ha llevado el embeleco de *Orden y progreso*, alarde en sus símbolos patrios, a la cúspide. País de enormes latifundios pero de los *Sem Terra*, del capitalismo a ultranza y de arrebatadores ensayos en Porto Alegre, de violencia dantesca (São Paulo con 9 000 homicidios al año) pero de los seringueiros, prototipo del catolicismo romano pero cuna de la Teología de la liberación y atestado de unos 9 millones de *meninos da rua*, esta excrecencia del sistema escamoteada y de imposible detalle. Algo se puede detectar en las estadísticas, de las que por supuesto sólo llegan las oficiales, maquilladas hasta no reflejar la realidad pero dando una sombra de ella.<sup>2</sup> De nuevo manifiesto mi perplejidad pues los creadores narran este espanto que los cronistas silencian como buenos funcionarios del olvido, por fortuna el listado es inagotable y sólo citaré dos casos *Capitanes de la arena*, de Jorge Amado, mentando niños abandonados ya en los 30 del siglo

1. "Sobrevivir con tres litros diarios", *El País, Reportaje*, 24/03/02, 7

2. Porfío, estos datos (*Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*, New York, 2002, Naciones Unidas/Cepal, 764, passim) sólo proporcionan una pálida idea de lo que allí ocurre:

Esperanza de vida al nacer	1990-1995	1995-2000	2000-2005
Brasil	66.4	67.9	69.3
América Latina	68.6	70.0	71.2

Tasa mortalidad infantil (%)	1990-1995	1995-2000	2000-2005
Brasil	47.2	42.2	38.1
América latina	40.8	36.1	32.4

Hogares en situación de pobreza (% con ingreso inferior al doble del costo de la canasta básica)					
Brasil	1979	1996	América latina	1980	1997
total	39	29	total	35	36
urbana	30	25	urbana	25	30
rural	62	46	rural	54	54

pasado y *Mad María*, de Marcio Souza, aquelárrico retablo de la insensata y enloquecida acometida capitalista en la Amazonia.<sup>3</sup>

Infelicitades que la gente de Javará conoce a la perfección, acuden todos a Oriximiná varias veces al año, algunos han llegado hasta Santarém (170 km), Manaus (400) o la, capital del estado, Belém (880) y dos o tres responsables de la comunidad han viajado a Brasilia, e informativos de televisión les acercan a realidades mucho más lejanas. En sus conversaciones con forasteros mentan la miseria de quienes malviven en favelas de Rio o São Paulo, sólo tienen hierbas para comer en Afganistán, o son asesinados por policías, vecinos o hermanos. Bien conscientes de su situación, hoy día privilegiada, lo manifiestan de forma nítida: somos pobres pues no nos alcanza el consumismo, pero no miserables, vivimos al lado de un río caudaloso y disponemos de toda el agua, sabrosa, que precisamos para beber o bañarnos, lavar o cocinar, nuestras viviendas tienen un confort más que suficiente, no padecemos desnutrición, nadie nos manda, ni impone lo que no queremos hacer, si nos provoca podemos marcharnos de la comunidad o del ámbito, nos ahorramos violencia y represión, somos dueños de nuestro tiempo y de nuestro cuerpo, el ocio ocupa buena parte de la jornada,

Hogares en situación de indigencia (% con ingreso inferior al costo de la canasta básica)

Brasil		América latina				
total	17	8	total	15	15	
urbana	10	-	urbana	9	10	
rural	35	23	rural	28	31	
			<b>1980</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>2000</b>
Tasa de desempleo abierto urbano		6.3	7.6	7.6	7.1	
Población analfabeta (15 años y +)		25.4		18.3	14.7	
<b>Indicadores de salud</b>						
Partos atendidos por personal calificado, %			1998-1998			50
Mortalidad menores de 5 años, ‰			1996			40
Malnutrición infantil, %			1992-1998			
bajo peso						6
baja talla						11
Población con acceso a agua potable, %			1995			
urbana						88
rural						19
total						74
Población con acceso a saneamiento, %			1995			
urbana						74
rural						16
total						62

3. Insensato derroche similar a la acometida devastadora de Siberia o el Far West. Souza pone en boca del ingeniero "¿Soy yo el inventor de este ferrocarril que deberá llevar trenes de nada a ninguna parte?"; del mismo dice el antropólogo Alain Gheerbrant (*L'Amazone un géant blessé*, Paris, 1988, Gallimard, 91) "Et lorsque tout fut achevé, cinq ans plus tard, le marché du caoutchouc s'effondra. 6 000 travailleurs étaient morts pour rien." Cfr. un excelente trabajo de E. F. Morán, *La ecología humana de los pueblos de la Amazonia*, México, 1993, FCE.

gastamos todas las horas que nos vienen en gana para estar con los amigos o la pareja, los hijos o los mayores, jugando o viendo cómo bajan las aguas o suben las embarcaciones por el Erepecurú.

## Historia y pasado

Los manuales de enseñanza secundaria brasileños, como los de cualquier país, son espécimen característico de la que llamo Historia Sagrada (en adelante **HS**) por el cariz taumatúrgico que endilga a los protagonistas del ayer, milicos pacifistas, monarcas o políticos íntegros, curas ejemplares y un largo etcétera. Por supuesto algunos espantajos no son responsabilidad de los autores sino del ministerio correspondiente que fija programas, temas y tratamientos. En Javari pude leer con detenimiento el de Martins Ferreira, que da una visión crítica de la colonización castellana o lusa o del capitalismo y que lamenta lo que le fijan las normas, que suponen, como mínimo, dos desatinos o dislates. Primero, la chiquillería de un país con la mitad del censo negro o mulato, descendientes de víctimas de la trata, no descubre en el libro la más mínima referencia al pasado africano, mientras la materia que le endosan como historia es de hecho el árbol genealógico de Occidente, se citan Egipto y Mesopotamia, Grecia y Roma merecen un 8.9% del contenido, la edad media 6.5% o el Renacimiento 11.4%.<sup>4</sup>

La segunda singularidad, yerro y anacronismo propio de la **HS**, consiste en reproducir mapas de épocas pasadas como si las fronteras actuales hubieran existido desde siempre, lo que en el caso del Brasil es todavía más grotesco si recordamos que por el Tratado de Tordesillas (1494) se donó abusivamente a Portugal una ínfima parte de Sudamérica, que los conquistadores acrecentaron expoliando a quienes ya estaban allí y, ya en el 19, Imperio o República, ocupó territorios que se atribuían nuevos estados latinoamericanos.<sup>5</sup> Así, el volumen de 6º grado trae seis con los límites contemporáneos, dos parejos “Distribuição primitiva dos grupos indígenas” y “Distribuição dos grupos indígenas”; otro “Áreas com vegetação natural i devastadas pela ação humana”; un cuarto “Os índios entre a cruz e a espada” con “missões, colegios jesuítas, áreas de resistência dos índios”; el quinto sobre “Contestações á orden colonial” y el sexto las “Rotas da riqueza, caminhos da colonização”. Otro del entero continente, “Colonização espanyola”, virreinos, capitanías y Brasil ocupan todo el espacio excepto USA y Canadá actuales.<sup>6</sup>

---

4. Sobre invisibilidad del afrobrasileño *cfr.* Richard Marin “Du silence à la science. L'apparition de l'afrobrésilien dans le champ des sciences sociales” en Michel Bertrand y R. Marin, *Écrire l'histoire de l'Amérique Latine, XIX-XX siècles*, Paris, 2001, CNRS, 131-152.

5. *Cfr.* Izard, “Fronteras i frontisses”, *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 53-54 (2002) 47-72.

6. José Roberto Martins Ferreira, *História* (ensino 5º y 6º grau), São Paulo, 1997, FTD, 144 + 63 y 223 + 64. Mapas del 2º volumen en página 47 del texto y 5, 10, 13, 14, y 76 del Apéndice mapas, documentos y memoria. Véase distribución del texto en el anexo.

Despropósitos que podrían cotejarse, por una parte, con consciencia y razonamiento de los cimarrones, se saben descendientes de esclavos y juzgan esta iniquidad de Occidente la más horrenda canallada del ayer humano, tema sobre el que vuelven una y otra vez, sin rencor pero con enojo, en sus largas conversaciones de sobremesa o de descanso en caminatas por el mato y están muy interesados en conocer el parecer de los forasteros, en especial si son “blancos”. Por otra parte, no me duele repetirme, enmascaramiento o silencio de los cronistas podrían compararse con denuncia e intuición de tantos creadores. Así Alejo Carpentier, *El siglo de las luces*, pone en boca de Sieger, desterrado en Cayena, “Todo lo que hizo la Revolución Francesa en América fue legalizar una Gran Cimarronada que no cesa desde el siglo XVI. Los negros no los esperaron a ustedes para proclamarse libres un número incalculable de veces”; detalla insurgencias desde la del negro Miguel en Buría a la de Montego-Bay en Jamaica; o reseña que al restablecerse la esclavitud en las colonias, los africanos de Guayana huyeron al interior y aliados con los nativos derrotaron a las tropas enviadas a recapturarlos. O El Roto en uno de sus soberbias viñetas dibuja dos energúmenos, sin duda cometiendo fechorías en Palestina, que espetan “La fuerza nos dará la historia, y la historia nos dará la razón”.<sup>7</sup>

## Los postergados

El citado Tratado de Tordesillas dio a Portugal las tierras que hallara al este de una línea imaginaria ubicada a 370 leguas de las islas de Cabo Verde, pero la corona, a inicios del 16, estaba dedicada casi en exclusiva a explorar y conquistar las costas africanas para consolidar la ruta que le permitía llegar al Asia sin pasar por el Mediterráneo. Así Brasil estuvo casi desconectado de su Metrópoli en los primeros años, lo que ha interesado al periodista muy bien documentado Eduardo Bueno. Como ocurrió en Antillas menospreciadas por Castilla, a las que llamó islas inútiles, cuando los portugueses empazaron a llegar a las costas de su colonia encontraron muchos blancos que vivían entre los nativos, sobrevivientes de naufragios, incluso de naves castellanas, así los de la expedición de Solís, desertores, víctimas de la represión lusa, alguno la llama justicia, deportados o desterrados de las primeras expediciones conquistadoras por haberse enfrentado a sus capitanes. Otra secuela del desinterés de Lisboa fue la llegada, desde 1504, de exploradores franceses, en parte hugonotes, que durante 20 años intentaron erigir allí una colonia; algunos galos resolvieron quedarse a vivir entre los nativos.

Nuestro autor también refiere canalladas de conquistadores castellanos, así las de Ojeda especialista en esclavizar gentes en Tierra Firme pero que la Leyenda apologética y legitimadora hispana sacraliza o, al contrario, asombro de algunos navegantes por peculiaridades culturales de quienes ya estaban allí

---

7. *El País*, 11/04/02, Cataluña, 3.

antes de la agresión, así a João de Lisboa quienes vivían donde más tarde se levantaría Buenos Aires le parecieron “gente de índole honrada, sem vício, de muito boa e libre condição, sem leis nem rei”. Su colega Estevão Fróis viajó hacia el norte y en un desembarco fue atacado por nativos capitaneados por Pedro Galego, náufrago que tenía “os beiços furadados e que andava, havia muito tempo, em companhia dos índios Portiguar”, por lo que se le conoció como “o espanhol que se fizara botocudo”, visto por otros lusos como Diogo Pais. Años después, 1525, una flota comandada por Jofre de Loaysa zarpó de Sevilla con la intención de alcanzar las Molucas franqueando el estrecho de Magalhães, una tormenta les impidió cruzarlo y un navío, capitaneado por Rodrigo de Acuña, se separó de los demás y fue a dar en el Porto dos Patos, cerca de la isla Santa Catarina, allí encontró náufragos de Solís, emparejados con nativas, lo que, cómo no, devino muy buen ejemplo, pues la mitad de la tripulación de Acuña pensó abandonar la nao y “transformarse en salvajes” sobre los que hay muchas referencias. Por supuesto no todos los escurridizos eran del mismo temple, Diego García, otro de los expedicionarios castellanos que buscaron con ansia una ruta que partiendo de la costa atlántica brasileña permitiera llegar por tierra a Charcas y a la plata del Potosí, halló en la isla Cananéia, 1528, a Bacharel de Cananéia, blanco responsable de una nación indígena, que tenía seis mujeres, 200 esclavos y más de mil guerreros a sus órdenes, virtual señor del litoral sur, temido y respetado de Laguna a São Paulo; nada se sabe de su cuna, pero sí que degeneró en tratante de esclavos carijós, lo que más tarde imitarían los *bandeirantes*.<sup>8</sup>

## Indios, esclavos y cimarrones

Hay cantidad de evidencias, en arqueología, toponimia o léxico referente a flora y fauna, de que la población nativa de lo que ahora llamamos Brasil era muy considerable, había alcanzado notable complejidad cultural (basta tener presente la cerámica conservada en los museos) y una sensata y conveniente adaptación al medio, lo que dicho sea de paso ocurría en el 85% del continente señoreado por las que llamo sociedades autosuficientes.

Aunque la **HS** intenta negarlo o escamotearlo los occidentales durante los últimos 500 años han perpetrado una política de exterminio de nativos, muy rápida al principio. Para conseguir mano de obra gratuita se atacaban poblados a traición, asesinando adultos y viejos y llevándose niños y mujeres. Este desmán, en el que destacaron *bandeirantes* paulistas sacralizados hasta hace bien poco por la **HS**, supuso que en muy pocos años casi se vaciara el ámbito y más tarde se exterminaran los sobrevivientes que se habían refugiado en el más profundo inte-

---

8. *Náufragos, traficantes e degradados. As Primeiras Expedições ao Brasil. 1500-1531*, Rio de Janeiro, 1998, Objectiva, 200. Referencias en 7-9, 125 y 135-137, 89, 22-28, 118, 120, 150-159 y 167-173.

rior. La canallada trajo otra secuela, importar millones de siervos africanos que, contra lo que afirma la **HS**, no aceptaron mansamente lo que les ocurría, resistieron, se rebelaron o huyeron en cantidades copiosas, unos intentaron recrear sociedades alternativas como las africanas originarias, el caso de Palmares ha devenido emblemático, pero resultó más fácil subsistir adentrándose en la espesura tras impenetrables cascadas, así la *cachoeira do Chuvisco*, en el alto Erepecurú, como y con los nativos, y contando con su imprescindible ayuda sin la que no habrían podido sobrevivir, para intentar conservar la recobrada libertad lo más lejos posible de los depredadores de naturaleza y gentes.<sup>9</sup>

Buarque de Holanda escribió una serie de trabajos sobre la expansión brasilera hacia el oeste, en la línea de la famosa y criticada *The frontier in American History*, de Frederick J. Turner, y Robert Wegner ha llevado a cabo un estudio comparativo.<sup>10</sup> Aquél en *Caminhos e Fronteiras* afirmaba que los colonizadores portugueses, actuando 200 años antes que los *pioneers*, imitaron las tácticas nativas que no eran simples métodos de supervivencia, sino algo más complejo que implica excelente aprendizaje y entrenamiento de los sentidos; Buarque citó “um espírito de observação permanentemente desperto” y añadía “entre nossos indígenas e sertanejos, os laços que unen o homem ao mundo ambiente são bem mais intensos do que tudo quanto pode alcançar nossa imaginação”. Insistía “A própria arte com que sabem copiar os movimentos, os gestos, as vozes dos animais da selva, não significa, neles, uma simples mímica; é antes o fruto de uma comunhão assídua com a vida íntima da natureza. Dessa harmonia entre o homem e seu meio selvagem nasce uma inventiva fértil e pronta, uma imaginação sempre alerta, uma atenção quase divinatória, que para o civilizado parece atingir os limites do miraculoso”

Wegner, basándose en otro ensayo norteamericano de Richard Slotkin,<sup>11</sup> analiza lo que considera una dicotomía. Mientras muchos ibéricos creían que el paraíso terrenal estaba en algún lugar de las Indias y bastaba con encontrarlo, para los ingleses era necesario primero subyugarlo física y espiritualmente pues según Slotkin veían al nativo agitándose como un secreto enemigo de Cristo o como malos pensamientos que atormentaban la mente al límite de la conciencia. Así, en el pensamiento puritano hormigueaba la analogía entre la guerra contra los aborígenes y la disputa entre el bien y el mal para el alma humana y, por lo tanto, la conquista del Oeste estaba impregnada de significados religiosos y en última instancia consistía en una misión de carácter por encima de todo moral y espiritual. Impelidos a establecerse en un nuevo e informe mundo, se

---

9. Cfr. dos tesis leídas en la Universidad de Barcelona, Gabriel Izard, “Aproximación crítica al cimarronaje en Brasil”, 2000 y José Luis Ruiz-Peinado Alonso, “Resistencia y cimarronaje en Brasil: Mocambos del Trombetas”, 2001.

10. *A conquista do Oeste: a fronteira na obra de Sérgio Buarque de Holanda*, Belo Horizonte, 2000, UFMG, 275, passim, en especial 144-157.

11. *Regeneration through violence: the mythology of the american frontier, 1600-1860*, s.l., 1996, Harper Collins,

veían con la responsabilidad de conseguir en él estabilidad y orden. Pero la obsesión no se dio sólo al norte del Colorado, Guy Rozat ha pormenorizado con todo lujo de detalles lo que ocurría en la Nueva España.<sup>12</sup>

Wegner sostiene, del asalto occidental al interior indiano, que si en el siglo 17 fue cosa de los *bandeirantes* paulistas en el 18 lo fue de los *monções* hacia el actual estado Mato Grosso. Más allá recuerda que los remeros para las entradas eran cazados y obligados a bogar casi como esclavos, es de maliciar que algunos o muchos de ellos desertarían y, hartos de la explotación colonial, buscarían un refugio entre nativos o cimarrones.

## La gente

Esclavos africanos fueron transportados al delta amazónico a principios del 17, para trabajar en plantaciones azucareras, pero no supusieron cantidades considerables hasta mediado el 18, cuando casi había desaparecido la población nativa y se intensificaba el uso de las orillas del río para actividades agrícolas (en especial cacao) y ganaderas por parte de órdenes religiosas y particulares. El incremento de siervos supuso revueltas, fugas y fundación de cimarronerías. La más antigua referencia conservada de intento de exterminarlas fue, 1812, cuando una incursión militar atacó los mocambos de Inferno y Cipotema, en las fuentes del río Curuá. Según tradición oral su destrucción supuso se refugiaran los sobrevivientes en los ríos Trombetas, Erepecurú y Cuminá orientados por Atanasio un responsable carafuz (mestizo de indio y negro) que además habría conseguido atraer más fugitivos de las dos etnias.

La colonización trajo un incremento de insurgencias de indios, negros y sus mezclas, que en apariencia alcanzaron el cénit entre 1835 y 1838, cuando destruyeron muchas haciendas e incluso ocuparon la capital, Belém, durante más de dos años, todo lo cual supuso mayor cantidad de seres evaporándose en la selva.

La abolición oficial de la esclavitud, Ley Áurea de 1888, permitió que los escurridizos abandonaran las profundidades de la espesura, ya no había partidas intentando recuperarlos, y se asentaron en ámbitos no tan disimulados.<sup>13</sup>

Según me informó Daniel Sousa, uno de los responsables de Javará, hay en la actualidad en el Brasil unos 740 quilombos comunitarios englobando unos 2.000.000 de personas. ARQMO, la sociedad que agrupa a las de Oriximiná, la constituyen unas 27 comunidades con unas 5 000 personas.

---

12. *América, imperio del demonio. Cuentos y recuentos*, México, 1995, Iberoamericana, 189

13. Una visión de conjunto en Gabriel Izard y José Luis Ruiz-Peinado, "Jauary. Els cimarrons de l'Amazônia", *L'Avenç*, Barcelona, 155(gener 1992), 26-29.



## La región y sus recursos

Las comunidades usufructúan orillas de ríos y lagos de la cuenca alta del Amazonas, entre éste y Surinam, en especial en el Trombetas y su afluente, el ya citado Erepecurú, que son a la vez las principales vías de comunicación, para adaptarse mejor a los recursos y porque quieren y pueden escoger donde vivir, la ubicación es casi siempre transitoria, suelen desplazarse cada veinte años, práctica o táctica aprendida también de los nativos. La de Javarí está regada a orillas de corrientes y estanques, así la que goza del maravilloso Jamarú.

Para desplazarse sólo pueden ir a pie por trochas del mato o embarcados para lo que utilizan canoas hechas de troncos de árbol con la línea de flotación muy cercana a la corriente lo que implica una especial destreza pues al más pequeño vaivén se inunda y zozobra y que impulsan con cortos remos de pala redondeada, distinta de la que utilizaban los nativos; parecería que cada familia tiene la suya pero se valen de la primera que encuentran. Usan también otras hechas de tablas y algo mayores, con capacidad para unas diez personas que ahora impulsan con un fuera borda. La mayoría de comunidades disponen de barcos con motor diesel, en los que pueden desplazarse todos los vecinos en sus frecuentes visitas a otras agrupaciones o sus travesías a Oriximiná, para lo que no necesitan pretexto alguno, basta con que les apetezca. Estos periplos son singulares, cada familia carga varios bultos, buena parte de su ajuar y despensa, guindan las hamacas del techo para lagartear, siestear o dormir, cocinan en popa, por lo que moverse por la nave es divertido ejercicio de funambulismo. La selva, ellos siempre hablan de mato, les proporciona alimento, madera, leña o palma para construir casas y embarcaciones, así como gran variedad de plantas medicinales o para sazonar y castaña del Pará. El ámbito se inunda, durante parte del año, pues los cauces no pueden drenar el diluvio debido a lluvias torrenciales como en todo el trópico.

La ciudad occidental más cercana es la mentada Oriximiná, en la margen izquierda del Trombetas, de unos 60 000 habitantes y una extensión de 109 122 km<sup>2</sup>, que un sacerdote intentó fundar en 1877 pero no cuajó sino en 1934. Se halla a 110 km al noroeste de Óbidos, a 170 de Santarém y a 880, como dije, de Belém, capital del estado de Pará.

Desde hace muy pocos años y con los ingresos recibidos de comercializar la castaña, los de Javarí han adquirido un grupo electrógeno que, a través de un generador, proporciona electricidad de las 18 a las 22 horas permitiendo, por encima de todo, succionar parte del río filtrado por un pozo artesiano, elevarlo a un depósito y distribuirlo en todas las viviendas que ahora disfrutan de un grifo y agua corriente.

En efecto, cada familia, lo más frecuente una pareja con muchos hijos, se construye con la ayuda de los demás miembros, un habitáculo, mayor o menor, más complejo o muy simple, de ordinario con una sala, algunos dormitorios y un espacio en el que suelen coincidir cocina y comedor. Más o menos elevado del suelo, piso y paredes son de tablas de madera y la techumbre de palma, todo

conseguido sin mayor dificultad de espesuras cercanas. No hay apenas muebles, salvo mesa y sillas y, como la mayoría duerme en hamacas, en cada morada pueden cobijarse, en caso de necesidad, con motivo de las fiestas pongo por caso, un número muy elástico de personas, asombran las *redes*, como las llaman en portugués, que pueden acomodarse en un espacio en el que apenas cabrían dos camas.

La sobriedad de mobiliario contrasta con la variedad de cacharros, antes de barro que ellos mismos elaboraban, ahora de aluminio o plástico comprados, para cocinar o comer, lo que suelen hacer en un plato valiéndose de cuchara y los dedos y usan beber agua, enfriada en grandes cántaros de cerámica, con un vaso que puede ser colectivo.

Si antes guisaban con la abundante leña que proporciona la floresta o la roza, ahora disponen de cocinas con gas embotellado. El grifo familiar, sirve para la mínima higiene matutina, lavarse los dientes o los bártulos, lo que hacen en un mostrador exterior, perpendicular a una gran ventana, en el que se llevan a cabo una larga serie de tareas previas a la cocción, preparar caza o pescado, colar café, componer salsas o platos más complejos o sofisticados.

En Javará hay unas catorce viviendas y, además, la casa de *farinha*, que ya mentaré, una pequeña capilla, dos casas comunitarias y una cocina-comedor pública, que puede utilizar quien quiera y aquéllas albergan todo tipo de celebraciones, fiestas, galas o reuniones. Acaban de construir un dispensario que todavía no había empezado a funcionar cuando estuve allí.

Escuela, capilla o casas comunitarias sirven de dormitorios para quienes por las razones que sean no quieren dormir en casa, parejas informales pongo por caso, o para los forasteros cuando algún agasajo o festividad acumula en Javará una cantidad que puede multiplicar por cifras más o menos elevadas la población usual.

## **Abastecimiento y nutrición**

Se avituallan cazando, pescando, recolectando y cultivando. En la época seca, de julio a diciembre, es más fácil capturar mamíferos o peces, éstos se concentran en espacios menores y aquéllos tienen más dificultades para beber, a la vez que se atrapan mayor cantidad de tortugas aprovechando que se acercan a las orillas para desovar. Con el aumento de las lluvias, de enero a junio, crece la superficie acuática, la fauna fluvial se dispersa y los herbívoros se retiran. Si disminuye la pesca crece la caza, los animales se alejan pero la expansión de la superficie acuática facilita acercarse en canoa o aprovecharse de los que han quedado atrapados en pequeñas islas. Además de gran variedad de aves y simios se apresan venados, jabalís, porcospinos, capivara (el roedor más grande del planeta, llamado chigüire en Venezuela) tortugas de tierra o armadillos. Pocos cazadores disfrutaban de la ayuda de un can que en portugués se llama *cachorro*. Aquélla es también época de recolectar la castaña, buen

complemento dietético y el principal, por no decir único, elemento que pueden comercializar más allá de su ámbito.

Los nativos les enseñaron a pescar (como todas las demás actividades se aprende en la niñez), con anzuelo, arco y flecha, arpón, red, tridente o, ahora, un tirachinas especial que dispara menudas saetas bajo el agua, donde el pescador se vale de máscara de submarinista. De septiembre a octubre frezan las tortugas de agua, su carne y huevos eran aportación nutricia importante por lo que la temporada concordaba con el apogeo de las principales festividades.

En el mato abunda una liana, gruesa como un puño, que contiene agua en abundancia, basta cortar un trozo y con el brazo levantado dejarla escurrir hacia la boca para beber como con un cántaro.

Estas son actividades preponderantemente masculinas y algún individuo destaca en una u otra, pero bastantes son buenos pescadores a la vez que hábiles cazadores.

También es notable la variedad de frutas complementando la dieta diaria, mango o aguacate y muchas más, la mayoría se van ingiriendo a lo largo de la jornada al pasar cerca del árbol que las carga, casi siempre plantado por ellos mismos.

En Javarí hay cantidad de gallos, gallinas y pollos, me sorprendió que una sola vez, invitados, nos sirvieran esta carne. Hace años misioneros, de los que periódicamente visitan la comunidad para bautizar y casar y echar algún sermón, les dejaron algunos de estos volátiles significándoles que comerlos era de gente civilizada, mientras depender de la caza era cosa de salvajes. Pero al encontrarlos insípidos, frente al sabor de los animales montaraces, no les hacen ni caso, se han multiplicado sin que las sacrifiquen los humanos pero nutriendo a alguno de los carnívoros que merodean por los alrededores.<sup>14</sup>

Los cimarrones no sólo cazan, pescan y recolectan, la mayoría de ellos son, también, magníficos carpinteros, con una destreza sorprendente, y más ahora que cuentan con motosierras, capaces sin fallos de conseguir perfectos tablones de un tronco para fabricar muebles, escaleras o lo que haga falta. A la vez son excelentes y expertos mecánicos, electricistas, peluqueros o músicos. No están especializados y cada quien puede y suele dedicarse a todas y cada una de estas actividades.

Fascinan habilidad y rapidez con la que, aprovechando elementos del bosque, elaboran mochilas, cestas o asas para cargar con mayor facilidad la pieza

---

14. Suficiencia contrastando con hambruna actual que tantos padecen y permite captar la falacia de quienes citan una humanidad famélica hasta el neolítico y el protagonismo agrícola. Podría cotejarse lo que sostiene tanto académico con el parecer de una creadora, Rosa Montero, que en columna "Pesadilla" (*El País*, 22/10/02, 68) alude, con datos de FAO, a dos millones de gentes comiendo "de un modo tan deficiente que padecen una grave carencia de *micronutrientes*, [...] minerales y vitaminas; tan grave [...] que puede conducirles a la ceguera o a la discapacidad mental". Si nuestros ancestros paleolíticos hubieran errado desesperadamente buscando yantar, durante el primer 99% de nuestra presencia sobre la tierra, habrían degenerado biológicamente y nosotros seríamos deficientes mentecatos y babosos.

cobrada o los vegetales recogidos, o con la que reparan una parte de la casa o una vía de agua en la canoa sin que el compañero deje de bogar. Salen de grandes o pequeños apuros sin problemas ni alardes.

## Castaña y harina

Otro alimento medular es resultado de procesar la mandioca o yuca amarga, que se muele y tuesta. Se sirve en todas las comidas, se mezcla con cualquier manjar o incluso, en viajes o expediciones, puede consumirse sola, con ella se hacen una especie de rosquillas o, mezclada con castaña o no, es la base de tortas parecidas al cazabe.

La agricultura de roza, única, comienza con el *moutirum*, tarea colectiva para quemar, talar y limpiar un terreno. Siembra y cosecha, en un espacio que suele ser familiar, la llevan a cabo todos sus integrantes, hasta los más chicos. El proceso de los tubérculos tiene lugar en otro ámbito común, *casa de farinha*, donde intervienen de nuevo todos los miembros del hogar.

La castaña del Pará, muy nutritiva, con abundantes minerales y vitaminas y preventiva del cáncer, es otro sustento básico. Fruto de árboles gigantescos, llegan a alcanzar 60 metros de altura, está ubicada como los gajos de una naranja, dentro de una cápsula esférica muy dura que cae en la época de las lluvias por su propio peso. Se recogen del suelo, normalmente se abren *in situ*, pueden consumirse, descascaradas en el mismo mato o trasladarse en cestos que, como una mochila, se cargan a la espalda hasta el lugar de embarque y se llevan a la comunidad o, en cantidad notable, más allá. La comen con profusión, sola, como ingrediente para elaborar una exquisita salsa que puede acompañar carne o pescado, o tostada con azúcar.

Hasta hace pocos años, mercaderes ciudadanos subían a las comunidades e intercambiaban castaña por machetes, hamacas, *espingardas*, pólvora u otros bienes que no producen los cimarrones, con engaño y dejándoles endeudados. Ahora con sus barcos llevan el fruto hasta los establecimientos de Oriximiná donde es procesado para enviarlo a los mercados extranjeros. Estrategia que ha permitido a cada familia comprar en condiciones más favorables, que la comunidad adquiriera lo que no encuentra en la región, como gasoil para la embarcación o el grupo eléctrico. Incluso han variado algunos hábitos, entre ellos es alto el consumo de café que suelen beber muy edulcorado, antes cultivaban grano y azúcar, ahora lo mercan.

Hay bastantes castaños en el mato vecino a una comunidad para el propio consumo, pero para el despacho al exterior todas las gentes de los distintos asentamientos remonta el río, más allá de las *cachoeiras*, donde hay grandes bosques, durante el acopio el asentamiento se muda allí facilitando encuentros y reuniones. La tarea es bastante dura dada la índole de los caminos por los que hay que trasegar y las condiciones ambientales debidas a las lluvias.

## Vestido, higiene y limpieza

Por supuesto no hay preocupación estética alguna por la ropa, por suerte se han librado de momento del consumismo. Dada la elevada temperatura se cubren de forma minimalista, unos shorts y ellas, además, un corpiño, prendas que, sin que importe lo más mínimo, pueden estar agujereadas o descosidas; lo que no empece para que resulte evidente una especial coquetería. Toda la ropa se lava, como mínimo una vez al día, tarea que suelen desempeñar las mujeres, pero no desdeñan los varones. Por comodidad suelen hacerlo a la orilla del río, en unas plataformas de madera y, lo más común, sumergidos en aquél, así la tarea con frecuencia va acompañada del baño personal, lo que suelen repetir varias veces en una jornada, tantas como sienten necesidad debido a tan altas temperaturas o, sencillamente, por que les apetece; muchas familias gozan además de un baño junto a la casa, receptáculo de madera de algo más de metro de lado y altura, provisto de un depósito de uralita, que se llena con una manguera desde el grifo de la cocina, el agua, que se agarra con cualquier utensilio, se la va echando uno mismo por encima, es también habitual un *bañeiro*, para las deposiciones, pequeña pieza cubierta, con puerta y un agujero en el suelo que comunica con un pozo negro.

Con frecuencia son apresados por la desazón del aseo, baldean y cepillan el piso de la casas y de los espacios comunes, riegan y barren sus alrededores o enjalbegan las paredes externas o internas.

## Familia y consanguinidad

La mayoría de los miembros de la comunidad se agrupan en familias extensas, elemento importante para conservar su identidad, y, a la vez, están emparentados con muchas gentes de comunidades más o menos próximas. Cada hogar, ya lo dije, suele comprender una pareja y sus hijos (propios o adoptados ya que es impensable un huérfano abandonado) y algunas veces acompañados de padres, suegros o tíos.

Las parejas, lo más frecuente un hombre y una mujer, si bien ven natural la homosexualidad, no se unen según sacramento alguno y la vinculación puede durar hasta la muerte de uno de los dos o interrumpirse en cualquier momento, de proponerlo alguno de los dos o ambos, repartiéndose los hijos de común acuerdo. Como en todas estas sociedades hay también lazos no de sangre, así el compadrazgo que puede ser más consistente que aquéllos, en todo caso que te llamen compadre es un cumplido.

Casos notables son los que yo decidí llamar recuperados. Si en su inicio, los fugitivos de las plantaciones recibieron mucha colaboración de los nativos y no fueron raros los emparejamientos entre ellos, desde hace años, gente que huye del ámbito globalizado, sencillamente porque les desasosiega, molesta y desagrada la alienación, o porque están hartos de explotación y racismo, injusticia y de políticos que pontifican, nordestinos o urbanos, forajidos o escurridizos, bus-

can y encuentran amparo entre los cimarrones sea el que fuese el color de su piel, por supuesto blancos o mestizos se detectan a simple vista.

## Creencias

La tortuga fluvial era un elemento primordial de su universo simbólico, hasta tal extremo que sus huesos se utilizaban para la elaboración de fetiches. Al conectar con los nativos los cimarrones adoptaron una estrategia para preservar este quelónido, para ello tenían aislados los *tabuleiros*, playas donde desovaban, a la vez que dejaban crías en otros lugares para que crearan nuevas colonias. Procedimiento que ejecutaba un viejo que se valía de magia para llevar a cabo la tarea, así realizando rituales adivinatorios para saber si la orilla había sido mancillada por algún extraño que podía deteriorar la fresa.

Escuché algunas historias de cazadores mentando, pongo por caso, la *mae del mato*, espíritu maligno que sorprende a los que andan solos por el bosque, durmiéndolos y matándolos. Por supuesto éste es un tema que habría exigido una estadía mucho más larga y mejor capacidad para entender su peculiar y para mí difícil variante del portugués, pero con toda certeza debe ser notable su superestructura mágica.

Cada domingo, a media mañana o al anochecer, buena parte de la gente se reúne en la capilla, la función suelen dirigirla dos mujeres y un muchacho, no siempre los mismos, situados detrás de un rústico altar adornado con una cruz, dos cirios, pocas flores y dos quebradas y menudas imágenes de Saõ Benedito, y consiste en persignarse, rezar un padrenuestro, leer un párrafo de la biblia que comentan algunos de los presentes, entonar algunas canciones y verificar una asamblea donde dilucidan temas de cualquier tipo y que puede aprovecharse para comunicar decisiones, pedir excusas o anunciar novedades.

## Público y privado

Para alguien procedente del entorno occidental sorprende la sutil frontera que separa estos dos ámbitos. Buena parte de la vida transcurre al aire libre, las moradas o no tienen puertas y ventanas o están siempre abiertas, excepto lo que ocurra en el interior de las habitaciones, todo acontece a la vista de los demás, pero incluso la estructura de la mayoría de las viviendas implica que desde otra pieza o el exterior se oiga o vea a través de las ranuras de la madera lo que pasa tras tabiques y paredes. Nadie puede alardear sin caer en el mayor ridículo, pues se le vería la oreja de inmediato. Las pitanzas, en casa o en el comedor común, van acompañadas de visitas de gentes que lo hicieron antes y se apoyan en el alfeizar para charlar con los comensales todos saben qué y cómo comes, la ropa lavada se tiende en el terreno entre los hogares, todas las prendas, incluso las que nosotros solemos llamar íntimas quedan expuestas al resto del vecindario. El frecuente intercambio de utensilios, bártulos y piezas del menaje estorba alardes incluso en este mundo a veces privado; acostumbran

dejar las sandalias en el zaguán, por lo que cualquiera sabe quien está en una casa y de qué pie calza; así hasta el infinito lo que supone, insisto, que lo familiar, lo personal y lo íntimo carezca de lindes.

## Ocio

Porfío, una de tantas peculiaridades de las comunidades es la cantidad de horas diarias, una vez conseguido el sustento y realizadas las tareas domésticas, que pueden dedicar a lo que les dé la real gana: simplemente lagartear al sol o a la sombra, pegarse largas siestas en los dos sentidos de la palabra, "perder" el tiempo en cualquier propósito, mirar volar los pájaros o moverse los astros. Cada atardecer, en cuanto el calor lo permite, se organizan varios partidos de "fotbol", dos como mínimo; el que juegan niños y mujeres, suele ser el más divertido para el poco público, se celebran con grandes risotadas y aspavientos tanto los aciertos como los fallos más chuscos, y el de jóvenes y adultos reviste gran fastuosidad; independiente del número de jugadores es indispensable un árbitro, provisto de silbato y tarjetas, cuyas decisiones son inapelables e inapeladas. Si hay suficientes aspirantes a chutar la pelota suele ventilarse un torneo que siempre se acaba decidiendo por un complejo sistema de penaltis. La mayoría, dada la temperatura, sólo usan un pantalón corto y patean el balón descalzos, alguno más proclive a presumir calza botas, lo que es más bien raro, pero frecuente un curioso nivel intermedio, quienes llevan medias o tobilleras. Todas las variantes son posibles y más de una vez dos participantes comparten un par de botas.

En cualquier juego están en el terreno, como mínimo, todos los aspirantes a Ronaldo y unas cuantas gallinas con sus polluelos. Recuerdo una tarde inefable en la que a uno de los porteros, como de doce años, se le había responsabilizado de cuidar de un sobrino de doce meses que estaba en su silla de ruedas; lo agitaba, para que el bebé no lloriqueara, cerca de la portería, pero si atacaban los adversarios empujaba cochecito y criatura y atendía su menester, lo que no podía captar el pequeño que protestaba con tremendos y ostensibles berreos. Al finalizar la competición hay sesiones de baño colectivo en el río, excepto cuando ésta es sorprendida por una lluvia torrencial, a partir de enero frecuentes, que permiten realizar las dos tareas al unísono.

A las 6 oscurece, ya es imposible seguir jugando, el balón ni se ve y se pone en marcha el grupo electrógeno, es la hora para muchos de la TV, además de las noticias, les hechizan los culebrones que siguen de forma apasionada. Cuando no había electricidad, y a la luz de las velas, se organizaban tremendos campeonatos de dominó.

Con motivo de las fiestas o simplemente porque les viene en gana bailan, y lo hacen por supuesto de maravilla, cantan o interpretan música para lo que se valen de una notable serie de bártulos que, a veces, elaboran ellos mismos. En Javará hay una rudimentaria batería, otros instrumentos de percusión, así panderos, maracas o triángulos, varios de cuerda, guitarra, banjo, tabaquiño (pare-

cido al cuatro venezolano) o violín. Su mejor intérprete, un hombre de 90 años, aprendió de forma autodidacta y como nunca había visto hacerlo pensó que lo correcto era apoyarlo en el asiento, y no junto a la garganta, como si se tratara de un violoncelo.

También resulta curioso e instructivo ver divertirse a la chiquillería, por supuesto comprarles juguetes es insólito, se los elaboran ellos mismos, con cualquiera de los elementos que la naturaleza ofrece en cantidad o recurren a la imaginación y a la fantasía, al fin y al cabo lo que hacemos gente de mi quinta no hace tantos años. Pueden arrastrar enormes y resistentes hojas como una carroza, imitar a los mayores, cocinando, cazando o pescando, construir casas y emular a las familias o tantos entretenimientos basados en el uso del lenguaje, de adivinanzas a trabalenguas.

## **Saraos**

Como acabo de decir cualquier pretexto o excusa vale para organizar una fiesta, con motivo o sin él. Durante mi estadía, la víspera del 6 de enero hubo una considerable celebración, Saõ Benedito, homenaje a los ancianos, que son muy respetados. La comunidad de Javará, anfitriona, invitó a algunas personas de las otras comunidades; se reunieron unas 500, llegadas en canoas y todo tipo de navíos, los mayores a la vez servían, cómo no, de dormitorio, pero muchos que vinieron en aquéllas colgaron sus hamacas en viviendas de parientes y/o amigos, en la escuela o la capilla o en las casas comunitarias, como ya dije, y es sabido, cualquier espacio, por pequeño que sea, puede cobijar sopotocientas.

Durante tres días hubo todo tipo de jaranas, una procesión alusiva a la huida de las plantaciones y la llegada a la selva más allá de las cascadas, varias personas de la colectividad con disfraces muy llamativos y portando insignias, estandartes o reproducciones de los botes con los que remontaron los ríos, cantaban o danzaban, ritualizaban o rememoraban; se derribó a hachazos una cucaña ornada con hojas, frutas y golosinas; varias reuniones sirvieron para recordar sucesos del pasado o platicar sobre problemas recientes; en alguna velada los mayores explicaron y enseñaron bailes y cantos antiguos, o hubo competiciones de danzas remotas o actuales; fueron varios los partidos de fútbol a través de lo que podríamos llamar campeonato y por supuesto cada atardecer una de las dos casas comunitarias devenía una discoteca en la que rivalizaron varias gentes como vocalistas o animadores y la mayoría de los presentes dieron una vez más, por si hacía falta, muestra de saber moverse de forma trepidante, amable y agradable.

No sólo llegaron a Javará gentes de todas las comunidades, algunas muy alejadas, también aprovecharon la ocasión y vinieron personajes del entero Brasil, de fotógrafos de São Paulo a agrónomos que brindaban asesoramiento.



## Relaciones y sexo

En cada comunidad hay una o varias personas, conocidas por animadores y yo les llamaría responsables (en Burkina Faso, pongo por caso, se les denomina *griots*, reconciliadores y guardianes de la tradición), que desempeñan una serie de cometidos, resolver las cuestiones internas y representarlos en el exterior, restaurar la paz cuando se quiebra por alguna disputa, generalmente debida a la temeridad de algún insensato que se excedió en la bebida en las pocas ocasiones en las que una celebración va acompañada de libaciones. En casos excepcionales puede haber un o una paje sakaka, chamán de nacimiento.<sup>15</sup>

No disponen de poder alguno pero gozan de cierta autoridad moral, se les puede consultar en casos de incerteza, suelen haber heredado de sus mayores experiencia y saberes, pero las decisiones se toman siempre en asambleas donde participan todos los miembros. Otra persona influyente, hombre o mujer que puede coincidir con la anterior, es el sanador, que cura enfermedades naturales y psicológicas, mediante plantas, oraciones, masajes y visiones adivinatorias de sus sueños.

Una corta estadía y tema íntimo y privado me impidió recabar suficiente información, pero se olfateaban en la atmósfera, a través de bromas, frases recogidas al azar o el parecer de quienes ya han estado allí, suficientes pistas para detectar que en una sociedad tan hedonista el erotismo ocupa lugar central. Son inflexibles con las muchachas hasta que cumplen 18 años, a partir de esta edad se las considera responsables y se emancipan a este nivel.

## Transmisión

Los adultos jamás castigan, maltratan, riñen o zurren a las *crianças*, que pululan por las viviendas o los terrenos vecinos en total libertad, ni siquiera se les advierte cuando juegan con algo peligroso o agarran, pongo por caso, un cuchillo; es su forma peculiar de conseguir que interioricen responsabilidad y autonomía. Por supuesto asisten a las asambleas, fiestas o reuniones provocando una marimorena que deja perplejos a los extraños. Bien pronto acompañan a los adultos a la roza o la recolección, a viajes por el río o a pescar y observan lo que aquéllos hacen, aparentan ayudar y, ya lo dije, juegan a colaborar. Así obtienen conocimientos y experiencias, saberes y habilidades. Si orientarse en la exuberante maraña fluvial amazónica parece increíble al forastero, no presenta dificultad alguna para los cimarrones, ni siquiera para los más chicos, pues se adiestran en los reiterados periplos.

---

15. Según Ruíz-Peinado además de los de nacimiento puede haberlos que alcanzan el rango por su interés y determinadas aptitudes, los hay de ambos sexos y además de tener conocimientos mágicos y curativos, es aglutinador, armonizador y orientador de su comunidad, gracias, entre otras facultades, a su poder adivinatorio de los sueños (308).

Desde hace unos años, conscientes de que su analfabetismo les perjudicaba al relacionarse con comerciantes o gobernantes, María de Sousa, entonces esposa del sanador y animador de Javari, decidió aprender a leer y escribir, las cuatro reglas y algo más, ahora en cada comunidad hay escuela, reconocida, en la que ejerce alguna moza instruida. Terminada la primaria, si alguien quiere continuar puede trasladarse a Oriximiná y residir en casa de alguno de los allegados que por las razones que sean viven en aquella ciudad.

## **Mecanismos de compensación**

Como toda la gente de sociedades autosuficientes - no me apena insistir, la forma de organización de toda la humanidad durante bastante más del 95% de nuestra existencia sobre el planeta - los quilombolas saben que el dinero es el excremento del diablo y que si un grupo cae en el excedentismo y alguien se apodera de la sobreproducción y acumula, la serpiente pondrá los huevos del infortunio y la miseria. Para evitar este riesgo tienen varios mecanismos, como en tantas sociedades similares; si alguien caza una pieza grande, que no podrá consumir ni tiene cómo conservar, la distribuye entre los demás, si se queda de repente sin *farinha*, entra en casa del vecino y toma la mitad de la de éste, si alguien llega tarde y se encuentra con que los suyos ya se han terminado lo que había para cenar recorre los alrededores en busca de un hogar todavía con comida en la mesa, si hay una avalancha de forasteros con motivo de una festividad cuelgan la hamaca donde pueden y gozan de parte del yantar de los demás, de quedar niños huérfanos, la comunidad los adopta y reparte.

Nadie acumula pues de hacerlo debería compartirlo con terceros y abuso o esfuerzo no le reportaría beneficio alguno sino todo lo contrario.

## **Relación con el entorno**

Los comunitarios, porfío, como toda sociedad autosuficiente, respetan, en principio y por principio, el medio del que saben que dependen, una política antagónica a la occidental. El terreno que queman y preparan para plantar yuca amarga, la llaman mandioca, ni implica arrancar las cepas ni se cultiva muchos años seguidos y así la selva recuperará bien pronto lo que le han quitado por una temporada.

Al contrario, las autoridades estatales son capaces de perpetrar desmanes absurdos e incoherentes de todo tipo. En 1979 el gobierno de Brasilia convirtió la región en reserva biológica lo que supuso, cómo no, la casi extinción de la tortuga, pues gente del Instituto Brasileiro del Medio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis (IBAMA) con sus lanchas rápidas y pisoteando todas las playas las han ahuyentado, si en 1967 desovaban trece mil en 1990 ya sólo lo hicieron quinientas: por si faltara algo comercializan de forma clandestina los quelónidos a la vez que prohíben que los de la comunidad los cacen para su subsistencia.

## Uso del territorio

Brasilia, aprovechando la sensibilidad internacional ante el deterioro medioambiental, abusa de un subterfugio para evitar nuevas denuncias, crear reservas biológicas y parques forestales financiados por transnacionales que luego explotarán los recursos del área. Las hay mimeras, ALCOA o Mineração Rio do Norte, interesadas por espectaculares reservas de bauxita; otras desean aprovechar las cascadas y construir fabulosas centrales hidroeléctricas como Valle do Rio Douce, con el proyecto Cachoeira-Porteira que inundaría 1 100 km<sup>2</sup> y afectaría parte de la reserva Nhamunda-Mapuera, territorio de los nativos way-way y perjudicaría el entero ecosistema de toda la región, sólo para abastecer de energía eléctrica a Manaus; los garimpeiros traen malaria y contaminan los rios con mercurio; hay hacendados grandes o chicos con visión capitalista. Al contrario, los cimarrones quieren beneficiarse de forma colectiva y a través de la figura llamada *extrativismo*, como los seringueiros de Acre antes aconsejados por el asesinado Chico Mendes,<sup>16</sup> basado en recolectar productos selváticos en un área de uso común y sin deteriorar el entorno y han conseguido legalizar, como veremos de inmediato, el manejo de inmensos ámbitos, mato con castañedas o ríos.

Para defenderse crearon la *Associação das Comunidades Remanescentes de Quilombos do Município de Oriximiná*, ARQMO, para denunciar abusos ante los poderes públicos como el gobierno estatal de Pará o la Fiscalía General de la República y la lucha por preservar su territorio ha dado frutos. En 1988, al redactarse la nueva constitución brasilera, gentes de los movimientos negros presionaron a diputados y senadores para que se les tuviera en cuenta y se les garantizase el usufructo de tierras que disfrutaban desde hacía centurias; en efecto, según el artículo 68 do *Ato das Disposições Constitucionais Transitórias*, el gobierno está obligado a entregarles títulos de propiedad de sus terrenos. El 1989 y en Oriximiná empezaron su lucha para materializar el decreto y sólo consiguieron el primer título seis años después, 1995, cuando se reconoció a Boa Vista un espacio de 1 125 hectáreas, después, con cuentagotas y dolores de parto, Brasilia ha ido aceptando más casos compensando trámites y gestiones de los animadores, que además han debido enfrentar la oposición de fazendeiros y garimpeiros, madereros y políticos de toda laya, confabulándose para quitar la tierra de quienes, en el Bajo Amazonas se han agrupado ya en dos entidades más: *Associação Comunitária dos Negros do Quilombo do Pacoval de Alenquer*, ACONQUIPAL y *Associação das Comunidades Remanescentes de Quilombos do Município de Óbidos*, ARQMOB; y en julio del 97 crearon la *Comissão de Articulação das Comunidades Remanescentes de Quilombos do Baixo Amazonas*. En algún caso se han confederado varias comunidades para actuar juntas, así siete del Área Remanescente de Quilombo del río Trombetas.

---

16. Cfr. Javier Moro, *Senderos de libertad*, Barcelona, 1992, Planeta Seix-Barral.

Fijados los límites, que incluyen zona de las viviendas, el ámbito de roza, caza, pesca y el de cosecha de castaña, *açaí o ubim* - acuden al federal *Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária* (INCRA) o al estatal *Instituto de Terras do Pará* (ITERPA) para conseguir la aprobación, lo que implica sopotocientas y molestas gestiones y trámites. El ámbito reconocido - en lo que participan tanto descendientes de esclavos como los recuperados que entre ellos han encontrado cobijo siempre que respeten su cultura - puede disfrutarse de forma colectiva o individual, se inclinan por la primera las Asociaciones, pues fue costumbre en los quilombos, en este caso el propietario es la comunidad y para recibirla deben crear una sociedad que, además, se cuidará de organizar el disfrute y las distintas tareas, y bajo ningún concepto podrá vender la tierra, fraccionarla o arrendarla. Según la ley tienen derecho a la titulación individual, de 25 a 100 hectáreas, los mayores de 18 años - uno por familia - que estuvieran viviendo y trabajando allí como mínimo desde un año y un día y no lo podrán enajenar en un período de diez años. En este caso no se suele tener en cuenta la recolección, por lo que atañe más a familias que dependen de actividades agropecuarias. La ley también fija que no pueden impedir el paso por ríos, lagos y caminos, y deben preservar el medio ambiente. Una pesquisa previa indaga si en la región hay propietarios que deberán ser indemnizados, lentas diligencias que pueden retardar el proceso (a veces hay ocupantes sin título alguno o que expulsaron a los remanescientes). Otro obstáculo puede ser que lo reivindicado esté dentro de reservas biológicas, selvas nacionales o parques ecológicos, creados por el IBAMA, que organizó aquéllos sin que el gobierno considerase los derechos de los cimarrones, así en la Reserva Biológica del Tronbetas o en la Floresta Nacional Saracá-Taquera, ambas en el municipio de Oriximiná, ello implicará variar sus límites, complicado pero no imposible, si bien la decisión depende de las cámaras que consideran no sólo la defensa del medioambiente sino intereses bien espurios.

Atribuida la tierra a las comunidades, éstas tienen derecho a participar en un proyecto especial quilombola, plan de asentamiento creado por el INCRA, en noviembre de 1995, para ayudarlas a beneficiarse mejor de su territorio, suele consistir en préstamos, a largo plazo e intereses mínimos, para comprar semillas, herramientas o incluso una embarcación para facilitar el transporte de excedentes, pero así mismo en asistencia técnica.<sup>17</sup>

---

17. Associação das Comunidades Remanescentes de Quilombos do Município de Oriximiná, *Minha terra. Meus direitos meu passao meu futuro*, spi, 34. El folleto dice que habrá en todo el Brasil mil comunidades, más de las que mencionaba Sousa y relaciona las conocidas del Bajo Amazonas en cuatro municipios: Pacoval en el de Alenquer; Arapucú, Cuecé, Castanhanduba, Igarapé dos Lopes Matá, Mondongo, Muratubinha, Nossa Senhora das Graças, Patuá do Umirizal, Peruana, Silêncio y São José en Óbidos; Abuí, Acapu, Água Fria, Aracuan da Cima, Aracuan de Baixo, Aracuan do Meio, Bacabal, Boa Vista, Boa Vista do Cuminá, Espírito Santo, Jamari, Jarauacá, Javari, Mãe Cué, Moura, Pancada, Paraná do Abuí, Sagrado Coração, Serrinha, Tapagem, Terra Preta II, Último Quilombo Erepecú en Oriximiná; Arapemã, Bom Jardim, Murumuru, Murumurutuba, Saracura, Timingu en Santarém.

También es considerable, y desinteresada, la ayuda recibida de ONGs, en especial las que otorga, por curiosas razones, el gobierno balear, Oxfam, la *Missão e Diaconato Mundial das Igrejas Reformadas em Holanda* o la *Comissão pró Índio de São Paulo*.

Izard y Ruíz-Peinado terminan su artículo enfatizando "Así pues, estamos ante una confrontación, lucha entre quienes ven la selva como fuente de riqueza y los que la ven como fuente de vida, entre quienes la destruyen y quienes la respetan. Si sus antepasados debieron enfrentarse a quienes les desarraigaron de su mundo ancestral, los descendientes de los cimarrones de los ríos Trombetas y Erepecurú han tenido que seguir enfrentándose con los que quieren acabar con el mundo que ellos han hecho suyo." Mientras en el Museo Emilio Goeldi, de Belém, agradable réplica de flora, fauna y cultura amazónicas, se reproduce lapidaria frase del Mahatma Gandhi, "La naturaleza puede satisfacer todas las necesidades de las personas pero no su ambición".

## Palmares o Javari

Porfío, la esclavitud en Brasil fue una forma de explotación frecuente y, es obvio, las víctimas no aceptaron la atrocidad resignadamente y sin revelarse. Hubo diversas y variadas formas de rechazo conocidas y estudiadas que abarcan un notable abanico, suicidios, huidas individuales o colectivas, eliminación de patronos o capataces, magia, sociedades secretas, sabotaje y un largo etcétera escamoteadas por la **HS** pero percibidas por muchos a través, pongo por caso, de danzas como el *candomblé* o la *capoeira*. Y osaría sostener que las formas más efectivas y seguras de insurgencia condujeron o al cimarronaje de los quilombolas disimulándose en la impenetrable espesura de la selva, más allá de las *cachoeiras*, o al intento de organizar los fugitivos un estado con atributos que recordaban los suyos africanos o los que habían padecido en el Nuevo Mundo, y de todos ellos el emblemático por antonomasia es el de Palmares, en los actuales estados de Alagoas y Pernambuco, que, bajo el caudillaje de Zumbi u otros parejos, basándose en ciudades fortificadas con estacas y piedras, fosos y trampas, con tropas organizadas y recurso a diversas estrategias defensivas, consiguió sobrevivir entre 1600 y 1695 y fue capaz de derrotar impresionantes ejércitos enviados por las autoridades coloniales. Pero, a pesar de la intrépida defensa de sus gentes, Palmares fue vencido y aniquilado, lo que por necesidad debía conseguir el sistema esclavista si quería persistir.

Al contrario, los quilombolas llevan casi trescientos años resistiendo, han arrancado el reconocimiento legal y sus organizaciones comunitarias son vivos ejemplos duraderos y eficientes de una forma alternativa de enfrentar realidad y existencia, sin abusos, desigualdades, ni atentados contra una naturaleza feraz y exuberante pero, a la vez, muy frágil.

Y llama la atención que en Brasil o más allá, cuando se quiere simbolizar la resistencia se mencione siempre el primero, Palmares, y apenas nadie evoque a los segundos que persisten en la actualidad y parecería que está pertrecha-

dos para hacerlo durante muchas décadas. Me temo que la seducción y fascinación que producen el poder y sus atributos, el estado y sus hechizos, el mando y ordeno y las reverencias que engendra, son culpables de que incluso gente políticamente insurrecta e irreverente a la potestad, la fuerza y la jerarquía se deslumbren con la autoridad y el dominio si se tragan que son populares, progresistas o revolucionarios. Parece que tantas aciagas y nefastas, desastrosas y lamentables experiencias de la pasada centuria en México, España, la Europa del Este o Asia no han servido de escarmiento.

## Asiento

La alternativa quilombola puede parecer la utopía hecha realidad. Hay quien opina que no es modelo alternativo para la sociedad globalizada, pero diría que ésta ha demostrado ser inviable - al nivel de contaminación y consumo actuales los humanos dilapidaremos el planeta en pocas décadas - y comporta alienación, desigualdades abrumadoras, desamparo e incomunicación, violencia o esquizofrenia. Tomo mi periódico al azar "Un atentado suicida causa una matanza en un hotel de Israel", "Un perturbado mata a tiros a ocho concejales en el pleno del municipio de Nanterre", "Las librerías israelíes boicotean las novelas de Saramago", pues osó comparar al estado israelí con los nazis, sobre lo que se podría ver la columna de Maruja Torres, "Volver", denuncia y recuerdo de canalladas perpetradas por Sharon en el Líbano y el exterminio de quienes podrían testificar contra él en Bruselas, "La represión policial vuelve a la Cabilia", "61 muertos en accidentes de tráfico desde el viernes", "El asesinato de la niña de Almería fue presenciado por su prima de 10 años", "Detenidos 6 empresarios agrícolas en Orihuela por explotar a «sin papeles»", "El obispo de Girona regaña a sus críticos con el celibato", "Puigneró despide a 27 empleados tras recortar 514 empleos en un año", "El detenido por la muerte de Tamara [de 9 años] imputado por asesinato" o "Las autoridades argentinas logran frenar el alza del dólar tras invertir de forma masiva en el mercado".<sup>18</sup>

Esto no tiene remedio y no hay quien lo pare. Es imprescindible concluir una trayectoria, algunos aún la llaman progreso, replantearse el modelo actual y apostar por otro, sin duda antagónico, renunciando a lo que quizás ven como ventajas (en todo caso las disfrutaban bien pocos y de extenderse arrasarían con todo), dicho de otra forma hacer tabla rasa con el liberalismo o neoliberalismo, para el caso da igual, y recomenzar desde cero. Los de Javari lo consiguieron.

---

18. *El País*, 28/03/02, *passim*

## Apéndice

Paginación y porcentajes de los distintos capítulos del citado manual de José Roberto Martins Ferreira, *História* (ensino 5º y 6º grau), São Paulo, 1997, FTD, 144+63 y 223+64,

5º

Os homens viven en sociedade, etc.	11-36	7.6
Como tudo començo [prehistoria]	37-54	5.2
Os descobridores do Brasil [nativos]	55-61	1.8
Agricultura, a 1ª grande revolução, etc.	62-83	6.4
Mesopotamia y Egipto	84-90	1.8
Grecia y Roma	91-120	8.9
Idade Media	121-142	6.5

6º

O declino do feudalismo	11-25	4.3
Portugal [viajes y agresiones]	26-60	10.4
América, os impérios do sol [nativos]	61-67	1.8
Os deuses vierem armados [conquista española]	68-78	3.1
Portugal decidiu provoár o Brasil	79-87	2.4
Europa, uma nova cultura [Renacimiento, etc.]	88-125	11.4
Brasil: o açúcar foi a solução [colonia]	126-191	19.9
Inglaterra [revolución industrial]	192-203	3.4
Gritos de liberdade no continente americano	204-213	2.7
Iluminismo, semente de una nova sociedade	214-222	2.4